

FUNDACIÓN MI PARQUE MIDIÓ IMPACTO DE SUS PROYECTOS EN TRES BARRIOS VULNERABLES

Plazas remodeladas cambian la vida a los pobladores

SENTIMIENTOS HACIA SU PLAZA Tras la intervención, la gente siente:

	ANTES	DESPUÉS
Más orgullosa de su barrio	20%	78%
Satisfecho de su barrio	28%	71%
Confianza en sus vecinos	34%	63%
Más feliz	25%	74%
Alegre	9%	58%
Cariño	6%	21%
Orgullo	3%	39%
Miedo	24%	9%

Fuente: Fundación Mi Parque

Una fuerte vinculación afectiva y conexión con su entorno son algunos de los cambios positivos en los vecinos de Renca, Maipú y Cerro Navia.

Por Silvana Labra

Las plazas y parques son lugares de reunión y son determinantes en la calidad de vida de las personas.

El real impacto de una plaza reacondicionada en medio de un conjunto de viviendas sociales, con elementos atractivos para los vecinos y espacios para reunión, fue lo que midió la Fundación Mi Parque en un estudio realizado a tres proyectos instalados en barrios vulnerables. Se trata de la plaza Villa San Luis en Renca, la plaza Violeta Parra en Cerro Navia y la plaza Mayor de la Villa Javiera Carrera en Maipú.

“La mayoría de los conjuntos de viviendas sociales se caracterizan por el abandono y la falta de identidad espacial y esto se traduce en una fuente de insatisfacción y una negación constante de la pertenencia al lugar y a la comunidad, lo que impacta negativamente en la salud mental y las relaciones de los vecinos”, explica Sofía Cova-

rubias, encargada del estudio.

ESA ES MI PLAZA

La colaboración de los vecinos fue fundamental en la reconstrucción de las plazas y es este sentido de pertenencia el que se ve reforzado en la posterior utilización de este espacio: más del 70% de los encuestados dice que tras la construcción se siente más orgulloso y más satisfecho de vivir en los lugares donde habitan, un 64,5% dice con mayor disposición en su barrio para trabajar en equipo y un 73% dice estar conforme con sus vecinos.

“Ganar esos lugares de recreación es un logro súper grande y nos hace estar orgullosos porque otros sectores no los tienen. Para los niños, los adultos, los adultos mayores ha sido un cambio radical y la verdad es que se valora enormemente y ojalá que se repitieran en todos los sectores”, asegura el presidente de la junta de vecinos de la Villa Libertad en Cerro Navia, Rolando Azocar.

Esta realidad también se vio refle-

jada en lo habitual que se ha vuelto para los vecinos el uso de la plaza: antes de la remodelación sólo el 24,3% la visitaba un vez por semana y tras las intervenciones, el porcentaje subió al 40% de los vecinos.

MÁS ALEGRES

Uno de los cambios más fuertes se dio en la relación afectiva de los vecinos con su plaza.

“Antes no veías familias aquí porque estaba feo y daba lata ir a la plaza, mejor se quedaba uno en la casa”, dice la vecina de Renca, Ruth Naguil.

Antes de los arreglos, los sentimientos de los vecinos por la plaza eran mayoritariamente de vergüenza, desilusión y rabia, lo que según explica Covarrubias hacía que las personas se recluyeran en sus hogares y que finalmente espacios públicos fueran usados por narcotraficantes y drogadictos.

De hecho un 63,8% de los vecinos consideró que antes en la plaza se daban conflictos. De este porcentaje, el 64,2% dice que estas diferencias han disminuido tras la intervención.

“De primera yo no había dimensionado tanto el impacto de la plaza, pero en el transcurso del verano nos dimos cuenta cómo la gente se hizo dueña de esos espacios. Eso es muy hermoso y hemos marcado una diferencia, por suerte”, se ufana el vecino de Cerro Navia orgullosos de su plaza.

